

Presencia de CARMEN LIRA

(En el recuerdo de algunos de sus amigos)

CHABELA CARVAJAL

Para nosotros está aún en su Escuela Maternal en donde tantas lecciones recibimos, al verla trabajar.

¡Era un niño más entre tantos chiquitines!

Cuánto significa para el niño de Costa Rica ese nombre: ¡Carmen Lira!

No podemos hacer los comentarios literarios que merecen sus cuentos, porque sería pretender más de lo que nuestras capacidades nos permiten.

Sólo diré:

—¡Qué lindos son los cuentos de Chabela!

A los sesenta años, al pensar en Ubieta, nos cosquillea algo allá adentro.

Cuando nos imaginamos a tío Conejo, malo y listo, sentimos deseos de... ¡ser como él!

Chabela creyó escribir para los niños y lo hizo, en forma inmortal, para todos.

Risas y alegrías, como juguetes invisibles y eternos, nos regaló y sus ocurrencias, como el amanecer diario, siempre son frescas, prometedoras, perfumadas...

Pero no es este aspecto de la vida útil de esta amiga lo que vamos a estudiar.

María Isabel Carvajal (Carmen Lira o Chabela) hizo por los niños pobres, miserables, de Costa Rica, algo enorme: ¡los descubrió!

Enseñaba y lloraba.

No era maestra de adorno y de ficción: era madre de los niños de su escuela y cuando vió la pobreza de sus cuerpos, el hambre y la miseria, el frío y las desnudeces de sus hogares... ¡y qué hogares...! se sintió inmensa y lanzó un grito que aún resuena y resonará siempre... mientras existan en Costa Rica y en el mundo niños enfermos, raquíuticos, degenerados, que padecen todas las miserias por culpa de una sociedad egoísta!

Y blandió su espada fulgurante, es decir, su pluma que a ratos era azote, otras plumón sedoso para pelear por esos niños, por esos hogares, por esos hombres.

Allí está la gloria de Chabela: Levantó en la conciencia de todos una tempestad que será redentora. Los egoístas lanzaron sobre ella el estigma y éste, como si se lanzara sobre su frente una estrella, ¡la iluminó!

Los pobres le levantaron un altar, y principió su calvario.

Pero este calvario de Chabela Carvajal es su gloria.

Su lucha, que principió sola, es ahora de miles, y su grito ¡Justicia!, encontró ecos universales porque allá, en todas partes, almas hermanas, lo habían también lanzado!

Ahora la Humanidad grita, con ronquidos de tempestad: ¡Justicia! ¡Justicia!

Y cada vez que un pobre ve mejorar en algo su mísera condición, Chabela Carvajal sonrío... sonrío porque su obra está en plena florescencia!

Juan J. CARAZO.

Costa Rica, Junio de 1949.



María Isabel Carvajal
(Carmen Lira)

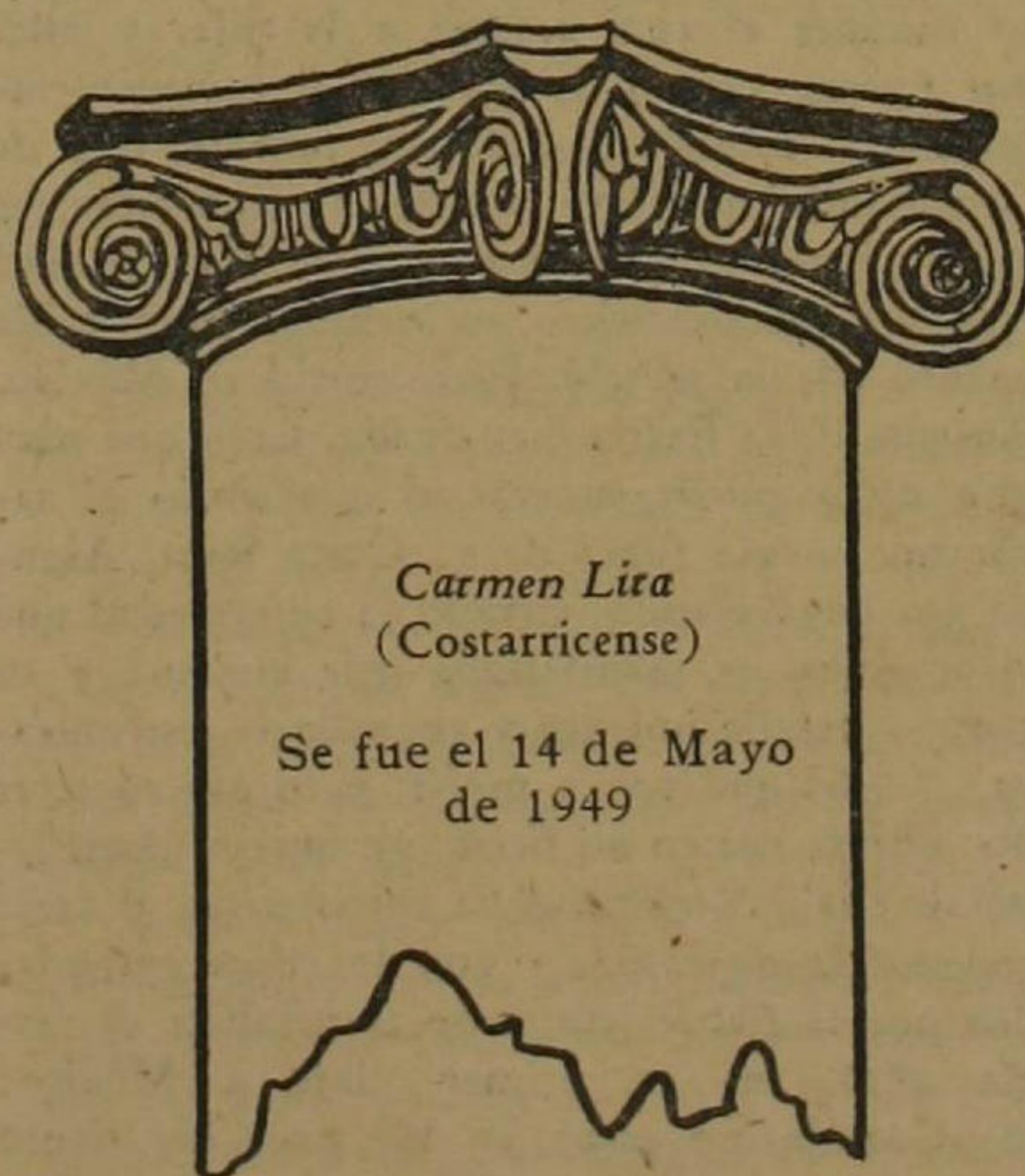
*

MENSAJE DE CONDOLENCIA AL PUEBLO DE COSTA RICA CON MOTIVO DE LA MUERTE DE CARMEN LIRA

(En *El Popular*, México, D. F., 16 de mayo del 49).

La violencia política trajo a Carmen Lira hasta México. Arrancada de su pueblo y de su tierra, como acto final de una serie de hondas conmociones que sufriera la gran escritora de Costa Rica, vivió en México llena de angustia por la suerte de los suyos y por los acontecimientos dramáticos que se han desatollado a lo largo de nuestro Hemisferio. Enfermó aquí y la ciencia fué inútil para salvarle la vida. Su último deseo era el de morir en su Patria; pero ni esto siquiera le fué dable.

Los pueblos de habla española en el mundo, y especialmente los de la América Latina,



Carmen Lira
(Costarricense)

Se fue el 14 de Mayo
de 1949

Esta es la columna miliaria del *Rep. Amer.* En ella inscribimos los nombres de los escritores y amigos que por años, hasta el final de sus días, lo recibieron, lo estimaron y colaboraron.

¡Ricos de Espíritu fueron!

pierden en Carmen Lira a uno de los más altos y finos espíritus de nuestro tiempo. Escritora brillante, poetisa profunda, maestra extraordinaria, mujer ejemplar, militante inapreciable de las causas más elevadas de la América Latina, deja un sitio que muy pocos pueden ocupar; pero también deja una senda llena de luz para nuestros niños, nuestros jóvenes, nuestras mujeres y nuestros varones de América. Y también una obra que no ha de extinguirse, sino que con el tiempo ha de crecer, porque parte de ella se renueva cada año en todos los países de la América, en los cuentos maravillosos que ella contó para todos los niños actuales y futuros de todas partes.

Carmen Lira es una víctima de la violencia desatada en contra de los mejores espíritus en estos días aciagos para las libertades en la América Latina. Pero las fuerzas que en todas partes se robustecen a pesar de todos los obstáculos, las fuerzas renovadas del pueblo, rendirán oportunamente homenaje, no sólo en Costa Rica, sino en todos nuestros países, a quien supo hacer bandera de su propia vida, bandera de la causa más noble y más grande: la emancipación de nuestros países, que luchan por liberarse de los opresores de adentro y de afuera.

La Confederación de Trabajadores de América Latina despide el cuerpo inanimado de Carmen Lira y expresa su profundo pesar al pueblo todo de Costa Rica, por esta gran pérdida que los trabajadores manuales e intelectuales de la América Latina consideran como una pérdida propia.

Por la emancipación de América Latina.

México, D. F., a 16 de mayo de 1949.

Por el Comité Central de la C.T.A.L., el Secretariado. *Vicente Lombardo Toledano*, Presidente; *Agustín Guzmán V.*, Secretario; *Pedro Durán Z.*, Secretario; *Rodolfo Guzmán*, Secretario; *Roberto Morena*, Secretario; *Salvador Ocampo*, Secretario; *Enrique Ramírez y Ramírez*, Auxiliar del Secretariado.

*

México, D. F., 15 de mayo de 1949.

Señor Prof.
don Joaquín García Monge.
Repertorio Americano.
Apartado Postal, letra X.
San José, Costa Rica.

Mi querido don Joaquín:

Ayer perdimos, los que somos del pueblo, a nuestra gran luchadora y abnegada adalid del progreso social: Carmen Lira.

Murió, Isabel Carvajal, lejos del sufrido pueblo costarricense, pero convencida de que nosotros seguiremos la batalla, agitando la bandera revolucionaria, anti-imperialista y popular; de que su ejemplo, su virtud, su corazón nutren nuestras acciones.

Falleció como los grandes, humildemente. Y la noticia de su muerte la comunicamos, sus amigos, así, en silencio.

Sin otro particular de momento, aprovecho esta oportunidad para reiterarle mi cariño y especial estimación.

Juan Luis CAMPOS V.